

Growing and Sharing in Jesus Christ

“They Fell Silent”

On the Second Sunday of Lent, we always read the story of Jesus’ Transfiguration. This powerful miracle is one of only two miracles that the Gospel recounts where Jesus does something miraculous with his own body before the Resurrection (the other is walking on water). All the other miracles of Jesus are miracles He performs for others. Of course, aside from the startling transformation of Jesus’ appearance, the voice from heaven is enough to make us stop and take notice that Jesus is someone who is very special indeed.



All three Gospels mention that the voice tells us to “Listen to Him,” but only in St. Luke do the disciples actually fall silent as the Transfiguration miracle ends. As if to emphasize the command to listen to Jesus, the Gospel tells us that the disciples fell silent to the point that they did not tell anyone what they had seen. This is also different from the other Gospels where Jesus commands the disciples not to tell anyone until after He rises from the dead.

As someone who has added more time for prayer as part of my Lenten journey, this Gospel is especially important. So often my prayer includes the words I use to speak with God, the recitation of the rosary and Scripture passages. All of these involve words. And whether I am saying the words or listening to the words of the Scriptures, so much of our prayer involves words. Yet words fail us when we truly encounter the Lord in our prayer. So often at Mass or in my daily prayers, I have to stop what I am saying or reading because the feeling of the Lord’s presence overwhelms me so completely. At times during Mass, I become befuddled and have trouble finding my place in the Eucharistic Prayer, even though I have them all memorized! At other times, I’ll have arrived at the end of the Eucharistic Prayer and wonder how I got there as my spirit was lost in the encounter with the Divine who comes to us at such moments. In my private prayer, I will have to stop to breathe in deeply and so absorb all of the feelings that come to me as I recognize the Lord’s blessings.

I know that silence during prayer can be very difficult for many of us. Many of us are not used to reflecting upon our lives regularly. But the silence the Gospel speaks of is not initiated by us as a means of reflection. The Gospel speaks of falling into an overwhelming silence as we begin to realize just how much we are loved!



Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fr. Nick

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

“Ellos guardaron silencio”

En la segunda semana de cuaresma siempre escuchamos el cuento de la Transfiguración de Jesús. Este poderoso milagro es uno de dos milagros que recuenta el Evangelio donde Jesús hace algo milagroso con su propio cuerpo antes de la Resurrección (el otro es caminar sobre el agua). Los otros milagros El los hizo por los demás. Por supuesto aparte de la asombrosa transformación en la apariencia de Jesús, la voz del cielo es suficiente para hacernos detener y tomar nota de que Jesús es en verdad alguien muy especial.

Los tres Evangelios mencionan que la voz nos dice que “Escuchemos a Él,” pero solo en San Lucas los discípulos realmente guardaron silencio al concluir el milagro de la Transfiguración. Como para enfatizar el mandamiento de escuchar a Jesús, el Evangelio nos dice que los discípulos guardaron silencio al punto de no decir a nadie lo que vieron. Esto es también diferente de los otros Evangelios donde Jesús da ordenes a sus discípulos que no digan nada a nadie sino hasta después de que Él resucite de entre los muertos.

Como alguien quien agrega más tiempo para orar como parte de mi jornada de Cuaresma, este evangelio es especialmente importante. Siempre en mi oración incluye las palabras que uso para hablar con Dios, recitar el rosario y pasajes de la escritura. Todo esto implica palabras. Ya sea que diga las palabras, o escuche las palabras de la Escritura toda nuestra oración envuelve palabras. Sin embargo las palabras nos fallan cuando en verdad nos encontramos con el Señor en nuestra oración. Muchas veces en la Misa o mis oraciones diarias, tengo que parar, en lo que digo o leo porque siento la presencia del Señor que me abruma totalmente. A veces durante la Misa me siento aturdido y me cuesta encontrar por donde estoy en la Plegaria Eucarística, aunque ya las sé todas de memoria. Otras veces, he llegado al final de la plegaria Eucarística y me pregunto como llegue ahí si mi espíritu se perdió al encontrarse con el Divino el cual llega a nosotros en momentos como estos. En mi oración privada, habré de detenerme a respirar profundo y absorber toda la sensación que me llega al reconocer las bendiciones del Señor.

Sé que el silencio durante la oración puede ser difícil para muchos de nosotros. Muchos no acostumbramos reflexionar regularmente sobre nuestras vidas. Pero el silencio que el Evangelio habla no se inicia por nosotros como medio de reflexión. El Evangelio habla de caer en un silencio abrumador que nos muestre cuanto somos amados!

Creciendo y compartiendo en Cristo Jesús

Padre Nicolas

This Lent, Bring a Friend to Church with you. **Esta Cuaresma invite un amigo a venir a la misa contigo.**